



**Domingo XVIII
del TO
9-8-2020**

- 1 Re 19, 9a. 11-13a. *Permanece de pie en el monte ante el Señor.*
- Sal 84. *R. Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.*
- Rom 9, 1-5. *Desearía ser un proscrito por el bien de mis hermanos.*
- Mt 14, 22-33. *Mándame ir a ti sobre el agua.*

En el Evangelio de hoy, como tantas otras veces, aparece que la actividad de Jesús iba siempre acompañada de sus tiempos de oración a solas. Toda una lección para nosotros que, por olvidarla, convertimos el apostolado en puro activismo, más propio de una ONG. Después, Jesús fue a reunirse con los discípulos que estaban en medio del lago en una madrugada tormentosa; y el fuerte viento se calmó cuando Él dejó de andar por las aguas y subió a la barca. Al profeta Elías dios le habló en la paz de un susurro (1 lect.). Busquemos a Dios en la paz de una oración sosegada.

CORRESPONSABILIDAD, SIGNO DE COMUNIÓN



¿Cómo podemos colaborar?
Sintiéndonos todos invitados para vivir en comunión y ser co-responsables para anunciar el Evangelio y a ayudarnos mutuamente.

¿POR QUÉ HAS DUDADO?

Mt 14,22-33

+ Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

Después de que la gente se hubo saciado, Jesús apremió a sus discípulos a que subieran a la barca y se le adelantaran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. Y después de despedir a la gente subió al monte a solas para orar. Llegada la noche estaba allí solo.

Mientras tanto la barca iba ya muy lejos de tierra, sacudida por las olas, porque el viento era contrario. A la cuarta vela de la noche se les acercó Jesús andando sobre el mar. Los discípulos, viéndole andar sobre el agua, se asustaron y gritaron de miedo, diciendo que era un fantasma.

Jesús les dijo enseguida: «Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!».

Pedro le contestó: «Señor, si eres tú, mándame ir a ti sobre el agua».

Él le dijo: «Ven».

Pedro bajó de la barca y echó a andar sobre el agua acercándose a Jesús; pero, al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, empezó a hundirse y gritó: «Señor, sálvame».

Enseguida Jesús extendió la mano, lo agarró y le dijo: «Hombre de poca fe! ¿Por qué has dudado?».

En cuanto subieron a la barca amainó el viento. Los de la barca se postraron ante él diciendo: «Realmente eres Hijo de Dios».

Palabra del Señor.



LECTIO:

Por fin Jesús puede pasar algún tiempo a solas con el Padre. El capítulo 14 se abría con el relato de la muerte de su primo Juan Bautista. Jesús intenta quedarse solo, pero las gentes le siguen. Jesús sintió lástima por la gente, les enseñó hasta bien entrada la noche, curó a los enfermos y de manera milagrosa dio de comer a más de 5.000 personas.

A continuación, despide a los discípulos en la barca a la otra orilla y envía a las gentes a sus casas. Ahora puede llorar la muerte de Juan y orar al Padre. La oración era el fundamento de su vida y de su ministerio, de tal modo que siempre buscaba la ocasión para comunicarse con el Padre.

Pero el tema central de este pasaje es la fe. Aquel mismo día, poco antes, los discípulos habían visto cómo Jesús curaba a la gente y, de manera sobrenatural,

convertía cinco panes y dos peces en comida suficiente para más de 5.000 personas, y con gran cantidad de sobras... Ahora Jesús se acerca caminando sobre las aguas hacia su barca. No pueden dar crédito a sus ojos. Aterrorizados, piensan que están viendo a un fantasma. Jesús les tranquiliza y les convence de que es él en persona, que no tienen nada que temer.

Como ya es habitual, Pedro se lanza literalmente dando un gran paso de fe. Es probable que, una vez más, hable sin reflexionar y por eso le pida a Jesús que le deje a él también caminar sobre las aguas. Jesús le llama. Pedro baja de la barca y comienza a caminar hacia Jesús. Es entonces cuando se da cuenta de la tormenta, se asusta ante las olas y comienza a hundirse. Jesús le salva y le regaña con cariño, preguntándole dónde ha quedado su fe.

Se calma la tormenta. Para los discípulos, aquel es un momento de adoración y por eso exclaman: ¡Verdaderamente tú eres el Hijo de Dios!



MEDITATIO:

- ¿Qué lecciones sobre la fe podemos aprender de este pasaje?
- ¿Has estado en alguna ocasión en la que clamaras pidiendo auxilio a Dios? ¿Qué sucedió?
- Podemos fácilmente comenzar a dar pasos valerosos en el camino de la fe, pero sentir muy pronto miedo. ¿Cómo podemos evitar que la duda nos arrebathe lo que Dios quiere para nosotros?



ORATIO:

Da gracias por que Jesús sea verdaderamente el Hijo de Dios y bendícele por su poder y su compasión.

Nos rodean las ocasiones de madurar en la fe. Pídele a Jesús que te ayude a ‘bajar de la barca’ en algún ámbito en el que creas que te está poniendo a prueba. Deja que te colme el amor de Jesús y borre todos los temores de tu corazón.



CONTEMPLATIO:

Jesús le plantea a Pedro una pregunta muy reveladora: ‘¿Por qué has dudado?’ Considera qué razones tenía Pedro para dudar. Considera después que Jesús, el Hijo de Dios, estaba allí mismo con él. Reflexiona sobre por qué en algunos momentos tienes dudas. Si Jesús está con nosotros, ¿de qué manera puede influir su presencia en nuestra fe?

AGENDA

Lunes 10	Martes 11	Miércoles 12	Jueves 13
<i>San Lorenzo</i>	<i>Santa Clara de Asís</i>	<i>Miércoles de la XIX semana del TO Santa Juana Francisca de Chantal</i>	<i>Jueves de la XIX semana del TO Santos Ponciano e Hipólito</i>
Viernes 14	Sábado 15	Domingo 16	
<i>San Maximiliano M^a Kolbe</i>	<i>La Asunción de la Virgen María a los cielos</i>	<i>Domingo XX del Tiempo Ordinario</i>	